|  |
| --- |
| **Domingo 6 de mayo de 2018** |
| ***LA VOZ INTERNACIONAL*** | Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: https://encrypted-tbn1.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcTkTErm--Ei3YCJxUO7R2750T3BWgrhcYVCTtDIEKxqG0WCdM0cSE4Lips |
| Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución**.** |

**FIDEL CANELÓN F**

 **LAS DOS COREAS BUSCAN LA PAZ**

Los hechos han sido trepidantes. Todo comenzó cuando el 9 de enero de 2018 se realizó una reunión de bajo perfil entre autoridades de Corea del Norte y Corea del Sur realizándose el anuncio, sorpresivo de por sí, de que Corea del Norte enviaría una delegación oficial a los Juegos de Invierno, previstos para celebrarse a partir del 9 de febrero en la nación hermana; con el detalle, igualmente inesperado, de que las delegaciones de ambos países iban a desfilar juntos. De manera que, como ha sucedido en otras oportunidades en la historia, el deporte sirvió como medio simbólico para comenzar un deshielo en uno de los conflictos más prolongados de la historia diplomática contemporánea, como es la confrontación entre los dos países que dan forma a la península coreana.

Los demás acontecimientos que siguieron están muy frescos. Las conversaciones continuaron y se produjo el primer encuentro entre los líderes máximos de ambos países, Kim Jong-un y Moon Jae, el 27 de abril. Los avances no pudieron ser más significativos: Corea del Norte anunció no solo el fin de las pruebas nucleares, sino la clausura definitiva de las instalaciones que desarrolló para las mismas. Decisiones que, creemos, desbordan por mucho las previsiones más optimistas. Se dio a conocer, además, la realización de una cumbre entre Estados Unidos y Corea del Norte, bajo el auspicio visible de Donald Trump y su nuevo Secretario de Estado, Mike Pompeo.

El análisis en frío de las razones de este rápido proceso de diálogo apuntan, sin duda alguna, a la efectividad de las sanciones aplicadas por la ONU, bajo la iniciativa de los Estados Unidos, las cuales fueron haciéndose cada vez más duras, al punto de dejar sin opciones a la economía del país comunista. En efecto, desde que Corea del Norte empezó con sus pruebas nucleares en 2006, nunca la comunidad internacional había respondido con tanta dureza a sus agresivos avances. En septiembre de 2017, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución que bloqueaba las importaciones de petróleo de Corea del Norte, prohibía sus exportaciones de textiles, bloqueaba el contrabando, detenía los negocios conjuntos con otras naciones y sancionaba a las entidades gubernamentales. Posteriormente, después que Kim Jong-un ordenó –impertérrito- el lanzamiento de un nuevo misil el 29 de noviembre, el Consejo de Seguridad aprobó el 21 de diciembre unas sanciones tan o más severas, prohibiendo las exportaciones de equipos industriales, maquinarias, vehículos de transporte y metales industriales a Corea del Norte. Un aspecto muy significativo de estas últimas sanciones es que contaron con el apoyo de los más importantes aliados de Corea del Norte, Rusia y China, siendo ésta, además, su socio comercial más importante.

Más allá de lo auspicioso y vertiginoso que ha sido el proceso de diálogo, no es fácil inferir cómo va a terminar todo esto. Ya en otras oportunidades las negociaciones entre ambos países se han suspendido, cuando parecían que iban por buen camino (como sucedió en 2008). Sin embargo, esta vez parece ser diferente. Nunca se habían realizado progresos tan concretos y significativos. Lo extremo de la presión que está recibiendo el país es posible que haya llevado a la elite dirigente encabezada por Kim Jong-un a temer una implosión interna, ante la parálisis generalizada de todos los sectores económicos del país, lo que implicaría disminuir los beneficios a las castas burocráticas y partidistas más privilegiadas. Es poco, no obstante, lo que no se conoce detrás de la cortina de hierro, y por eso es mejor ver todo esto con cautela, midiendo uno a uno los pasos de avance.

**COREAS: UN POCO DE HISTORIA**

La verdad es que la historia de las dos naciones hermanas estuvieron signadas por el autoritarismo desde que se dividieron como consecuencia de la segunda guerra mundial. Corea del Sur surgió, bajo las alas protectoras de Estados Unidos, el 15 de agosto de 1948; mientras que Corea del Norte, acogida por el manto protector de la Unión Soviética, se formó el 9 de septiembre de ese mismo año. El trauma de la guerra las marcó tempranamente, cuando el 25 de junio de 1950 las tropas del norte invadieron el territorio del Sur, causando miles de muertes; hasta que se firmó un armisticio en 1953. Lo cierto es que ambos estados nacieron bajo férreos liderazgos autocráticos: Kim Il Sung, en el Norte, y Syngman Rhee en el Sur. El “Eterno Líder” solo cedió el poder al morir en 1994. Mientras que el Sur vivió bajo una estela de gobiernos militares, el más largo de los cuales fue el del general Park Chung-hee (1962-1979); hasta que las presiones de estudiantes universitarios y diversos sindicatos, llevó a la realización de las primeras elecciones democráticas en 1987. Desde entonces, Corea del Sur se ha venido consolidando como una democracia de partidos, mientras en el Norte se consolidó el carácter dinástico del gobierno comunista, al tomar el poder Kim Jong-un, a la muerte de su padre Kim Jong-il en 2011.